LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre. —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción.

En la redacción y admon, Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

PROPAGANDA REPUBLICANA

Arte de buen gobierno

Con ser tan complejo el arte de gobernar á los pueblos, no es, sin embargo, tan difícil, que no pueda estar al alcance de cerebros medianamente organizados, sin que para ello se necesiten las cualidades de dioses, ni aún las condiciones de inteligencias superiores, que regularmente son las que menos sirven.

Teniendo conocimiento de las verdaderas necesidades del país, atendiendo con preferencia á los intereses públicos, no dejándose seguir de camarillas ni de personas interesadas en su propia conveniencia, procurando que bajo la base de la igualdad de los ciudadanos y de la libertad impere el derecho y esté garantida la justicia, que se ha de sentir abajo por la severidad de principios de los de arriba, inflexibles á todo requerimiento de favor ó del oro; sordos á todo interés particular, se impone la disciplina primero con el profundo respeto á la Ley, y se enseña con el respeto de que se carece en estos tiempos en que la moral anda escondida de vergüenza, el derecho escarnecido por el privilegio, y la Ley es letra muerta y no obliga al deudo y al amigo.

Restablecer la disciplina social es lo que se impone con abrumadora fuerza, y no lo puede hacer la monarquía ni sus hombres, porque están incapacitados de arrojar el lastre al mar. No lo pueden hacer tampoco los hombres de los mismos partidos republicanos que, en su mayor ó menor escala, han transigido aceptando favores, recibiendo atenciones y consideraciones extremadas de los hombres del Gobierno y del régimen.

La política de ficción y de empeño de muchas y recíprocas benevolencias entre los ases de las diferentes barajas que se mueven en el tablero, nos ha reducido á todos á un tristísimo papel de figuras decorativas, sin que se comprenda que haya nadie más que esos ía-mados primates ó dioses mayores capaces de conducirnos á la tierra de promisión; ellos que por acción unos, por omisión otros, y por verdadera culpa todos, causaron nuestro desastre.

Hay que sacudir el peso y arrojar esa carga al suelo, y hay que pensar que en doscientos hombres con sus papeles bien distribuidos y sus subalternos, auxiliares y servidores, ni son los llamados á regir una nación que aspire á gobernarse mediante la opinión y el voto de la mayoría de los ciudadanos, ni tienen capacidad ni condiciones para gobernar y dominar los que estiman pecado vitando destruir la rutina, y tienen miedo á que se rompan los moldes, hallándose muy conformes con una forma ú otra, con uno ó con otro sistema, á ser ellos siempre los primeros y los únicos, y á que siga el convencionalismo de los intereses creados, para que el ladrón aproveche tranquilo el fruto de sus rapiñas, el cacique impere en el pueblo y el diputado disfrute de todos los privilegios.

El sistema, por vicioso, por detestable, por atentatorio á los intereses del pueblo, únicos dignos de atención y merecedores del cuidado y de los desvelos de los buenos gobernantes, debe desaparecer, arrastrando tras de sí á todos sus patrocinadores y colaboradores.

Los hombres de la derecha, como los hombres de la izquierda, están contaminados en el crimen y se han incapacitado para lo futuro.

Hay que buscar gente nueva y gente joven, sin compromisos; hay que rastrear hasta dar con los hombres de ideas sanas, muy radicales en la ciencia y en la doctrina y más radicales aún en los procedimientos; hay que pensar en la necesidad de la sustitución de los actuales por espíritus abiertos y expansivos que tengan ambición de gloria y empeños para derrochar energías en concluir con todos los abusos, y que sin piedad ataquen y destruyan esas plantas nocivas que ocupan todas nuestras ciudades y que hacen sentir su dañino influjo en las villas y en las pequeñas aldeas.

Que atacando todos los intereses creados á la sombra del caciquismo, reintegre á la nación en sus derechos y en sus bienes, y al pueblo en la moral más severa, haciendo justicia cumplida é imponiendo con verdadera equidad el imperio inflexible del derecho y de la Ley.

Para todo esto no se necesita tener mucho sentido común, una gran dosis de corazón para hacer frente á la avalancha del crimen y de las malas pasiones que se desatarían como fieras á quienes arrebatan su presa, y una dosis á prueba de moralidad, sin conocer deudos, amigos ni paniaguados.

MAS DEL BANQUETE

En verdad os digo lector, que no sé de qué voy á escribir. Quiero emborronar algunas cuartillas para LA UNION DEMOCRATICA y fáltame inspiración, tema. Tengo miedo de escribir además. ¿Cómo miedo? preguntará algún crítico. ¿Miedo de qué ó por qué? Contesto qué miedo de hacerlo mal, lo cual que es casi seguro.

En fin, salga lo que saliere, allá vá y perdonen todos lo deficiente de este trabajo.

*
* *

Acabo de asistir á un espléndido banquete en el hotel Iborra, banquete dado en honor del ilustre catedrático y Mantenedor de los Juegos florales recientemente celebrados, y el acto ha resultado solemne. Ya en LA UNION DEMOCRATICA de ayer se dió una sucinta reseña de él. No me es posible detallar el banquete, porque se creería elogio en mis labios la más estricta justicia. Distinguidos literatos, hombres públicos de todos los partidos militantes, las autoridades, periodistas, poetas de explendorosa fantasía, comisiones del Ayuntamiento y algunas asociaciones científicas contribuían con su presencia á solemnizarla. Dióse á él principio con piezas músicas ejecutadas por la brillante banda municipal de Muchamiel, pueblo nativo de D. Manuel Antón; se comió muy bien como ya se dijo, y llegado el momento de los brindis se hizo un derroche de elocuencia por los oradores, modestia á un lado. Mi aplauso á todos, incluso á mí mismo. ¿Qué, os sorprende acaso? Pues yo puedo estar satisfecho de mi proceder y aprobarlo y felicitarme de realizar un acto. Y á fé que el de esa noche ha sido hermoso.

Antón es alicantino, hombre de gran cultura, y ha venido á Alicante á tomar parte principalísima en una fiesta de la inteligencia. He ahí motivos bastantes para agradecérselo todo buen alicantino, y la razón de por qué se le obsequió con un banquete y del brindis á él dedicado en unión de los poetas premiados; obsequio que manifestó el Sr. Antón que era por él estimadísimo é igualmente por los laureados poetas y escritores. Y ese proceder, ese agradecimiento es lógico: siempre el corazón humano ha convertido en creencias y en satisfacciones su aspiración innata á la inmortalidad. La primer adoración sobre la tierra, y el último grito de angustia del moribundo desesperado, así como el amor y la ambición, son fases de esa necesidad de nuestras almas. Si el alma no es inmortal, si nuestras dichas y sufrimientos en la existencia no responden á una página del libro eterno de la vida, si Dios es una orgullosa invención antropomórfica, si la creación es un mito, todas las creencias son mentidos escudos del miedo y de la miseria humana.

*

El Sr. Llorente fué el primero que, comprendiendo perfectamente lo que significaba aquel banquete levantóse y leyó con entonación adecuada una magnífica carta del veterano poeta, tantas veces laureado en públicos certámenes, D. Blas de Loma y Corradi. En esa composición aplaudidísima, campean la inspiración y la exquisita cortesía, pues es una calurosa felicitación al sabio Mantenedor de los Juegos florales D. Manuel Antón.

Tocóle el turno al alcalde de Alicante señor barón de Petrés. Su discurso-brindis, si bien corto fué elocuente y aplaudido por toda la concurrencia. Evocando nombres, saludando á los poetas premiados y al Sr. Antón, dá un ejemplo digno de imitar, y formula una hermosa manifestación del sentimiento y la idea, que anima al Ayuntamiento que él preside al organizar el banquete.

El general Sr. Márquez pronunció un entusiasta brindis en idéntico sentido, añadiendo que el éxito de las fiestas se debe en primer término, al digno alcalde señor barón de Petrés.

Siguió el director del Instituto provincial de segunda enseñanza y abogado don Emilio Senante, pronunciando un oportuno brindis, en el cual expuso franca, clara y concisamente el objeto del banquete, los méritos del laureado poeta alicantino don Juan Alemany, premiado con la flor natural, y la satisfacción que experimentaba en asistir al banquete en honor del sabio catedrático Sr. Antón.

El Sr. Alvarez Sereix actual gobernador de Palma y publicista, consagró sentidos párrafos á los poetas laureados y al Sr. Antón, congratulándose de haber concurrido al acto. Vierte primores y filigranas, este orador, con tal sencillez que encanta.

Leen inspiradas poesías sus autores los señores Calvo y Villar, que han dejado muy grato recuerdo en la mente.

Y llegamos al discurso del diputado á cortes por Alicante, D. Santiago Mataix, y no he de ser yo, seguramente, el que niegue que ha sido elocuente, y que usó acabadísimos periodos, admirablemente redondeados. No empleó frases ampulosas, ni rebuscadas, y esto es de gran valor, pues demuestra al orador. Lo que dijo el Sr. Mataix, más bien fueron declaraciones de un demócrata que de un polaviejista, y su discurso no hubiera yo tenido inconveniente en hacerlo mío. ¿Cómo no, si el orador habló de los sufrimientos del pueblo, y de los vicios del parlamentarismo? Su discurso, lo han oido muchas y respetables personas, y á ellos me remito para contrastar la veracidad de esta aserción. La improvisación del Sr. Mataix fué una verdadera orgía de colores, de perfumes, de poesía, de sentimientos patrióticos, de aspiraciones levantadas. ¡Lástima grande, decía yo; para mis adentros, parodiando al poeta, que no veamos en la práctica tanta belleza! ¡Porque cuidado que es mala la política que defiende el Sr. Mataix!

Pero anteanoche no acudía el público á discutir, sino á asociarse á la obra meritoria de enaltecer al talento; no busco yo en esta ocasión controversia, sino impresiones, y conste que las experimenté gratas cuando oí fervientes votos por la felicidad de *mi patria chica*, de la que dijo el marqués de Molins que era *la millor terra del món*.

El orador tuvo frases muy lisonjeras para los poetas, para el Sr. Antón para el Jurado, para el Alcalde y no hubo más que batir palmas.

Yo hablé después ofreciendo el testimonio sincero de mi admiración á los poetas y al Mantenedor D. Manuel Antón, y de mi discurso no he de decir nada, porque créolo improcedente.

El Sr. Alemany (D. Juan), agradeció los elogios que le habían tributado los oradores, y deleitó á los comensales con la magia de sus cadenciosos periodos.

Hizo uso de la palabra el último el docto catedrático D. Manuel Antón, é hizo bien para que fuese la impresión de los que tuvimos la fortuna de oirle más grata y duradera. Para él principalmente fueron los honores de la fiesta, y al descorcharse el champagne y verterlo en la cincelada copa su nombre fué pronunciado con cariño por todos los oradores, premio á la finísima labor ofrecida al público en el teatro Principal.

Su discurso resumen fué aplaudidísimo, por el selecto público que llenaba el espacioso y elegante comedor del hotel Iborra.

El Sr. Antón dijo que estaba emocionado y no podía hablar como quisiera, pero su brindis resultó un verdadero primor, y con galanura de frase y exuberancia de imágenes, hizo un brillante resúmen dedicando un cariñosísimo recuerdo al pueblo de Muchamiel donde nació.

Es su discurso una hermosa y sentida oración que no admite extracto, á no ser exponiéndose á profanaciones imperdonables.

Los oradores fueron muy felicitados.

Asistieron al banquete:

Presidencia D. Manuel Antón; gobernador militar Sr. Márquez, E. Senante, Juan Such, Ricardo Guillén, C. Calvo, E. Villar, Carlos Aguilera, Antonio Bono Antonio Rico, Francisco Aznar Cortés, Antonio Pérez, Santiago Mataix, José Poveda Vilanova, Enrique Fernández Grau, Julio Maluenda, José Martínez Oriola, Edmundo Ramos, Ventura Arnaez, Juan Alemany, Balbino Mancheño, Estéban Sánchez Santana, Emilio Seva, Juan Rojas, Antonio Campos, alcalde barón de Petrés y á su derecha el gobernador de Palma D. Rafael Alvarez Sereix, Eliodoro Carpintero, Zoilo Martínez, José Guardiola Picó, Juan Rubert, Vicente Latorre, Mgue. Llorente, Francisco Alemany, Eduardo Carretero, Francisco Alberola Canterac, Comandante Marina, José Guardiola Ortiz, Nicolás Baeza, Lorenzo Antoine, Salvador Pérez Sánchez, Francisco Martínez Yagües, Federico Clement, Francisco Guardiola Ortiz, Rafael Sevila, Juan Pérez Aznar, Eduardo Campos Loma, Enrique Asensi, José Herraiz, Luis Pérez Bueno, Ernesto Mendaro, Enrique Le Dantec, Enrique Mª Ripoll, Florentino Elizaicin, Enrique Ferré Bernabeu.

RAFAEL SEVILA LINARES

Notas y notitas

Hemos recibido el siguiente B. L. M.:

«El Jefe de Prensa en el Gabinete particular de la Dirección general de Correos y Telégrafo, B. L. M. á su distinguido compañero el Director de LA UNION DEMOCRATICA,

y le ruega que le envíe los números en que se ocupe de la estación telegráfica permamente de Alicante, para dar cuenta al señor Director, que tiene grande interés en hacer justicia á los intereses de esa provincia, en cuánto de él dependa.

Calixto Ballesteros aprovecha gustoso esta ocasión para expresarle las seguridades de consideración y distinguido aprecio.

Madrid, 31 de Agosto de 1900.»

Queda cumplido el encargo, y mucho celebraremos que se consiga la estación telegráfica permanente.

Habla el decano

Según *El Graduador* hacemos mal en no dar importancia á la falta de compañerismo, que existe en la prensa local, tanto *La Correspondencia Alicantina* como nosotros.

Sentimos seguir opinando lo contrario que el decano.

Omisión

Con la precipitación con que se compuso nuestra reseña del banquete en honor de don Manuel Antón, se ha omitido el nombre del diputado á Cortes D. Santiago Mataix, al enumerar los oradores que hicieron uso de la palabra. Conste que habló y que nos complacemos en consignarlo, así como la grata impresión y agradable recuerdo de su elocuente brindis.

Danzas en prespectiva

Leemos en *La Correspondencia de Alicante:*

«Se están practicando las oportunas gestiones á fin de celebrar en la primer quincena de Septiembre dos grandes danzas en el salón central de la Esplanada, como se ha venido haciendo en años atneriores.

Según se nos asegura, el contratista de las sillas Sr. Rico, está dispuesto á ayudar á los gastos que ocasione la fiesta con ochenta pesetas, añadiéndose que los dueños de los cafés y el Casino cooperarán también á su mayor brillo con cantidades de mayor ó menor importancia.

Algo se ha de hacer para que la estancia de la colonia forastera sea lo más agradable posible.»

JUEGOS FLORALES

A continuación publicamos la hermosísima composición que el inspirado y fecundo poeta Sr. D. Blas de Loma y Corradi, presentó en los Juegos florales del dia 26 y que ha sido premiada con Mención honorífica.

Dice así:

EL AMOR DE LA PATRIA

Lema: **Dulce y glorioso**
es morir por la patria.

Ya lo escucháis, dulcísimos poetas,
los que olvidando la materia impura
y dando al ideal vuestro tributo,
de dulce inspiración el alma henchida,
cantáis el sentimiento
que es la inmortal esencia de la vida.

Ya lo escucháis, la augusta soberana
que en el trono se asienta
y en amor maternal siempre se inspira,
otra adorada madre hoy os presenta;
la madre patria, y pide á vuestra lira
que su amor cante y cante los loores
del amor de la patria
que es el sagrado amor de los amores.

¡Amor, amor! misterio de las almas,
corriente irresistible que á los seres
une siempre con lazos bendecidos
de paz y de harmonía,
tú eres la vida universal, la gloria,
la paz, el bien, la dicha, la alegría;
sin tí el dolor, las luchas, los horrores
de asoladora guerra
que entre muerte y rencores
en sangre empapan la heredada tierra.

Mirad la nuestra, nuestra madre patria
transida de dolor, triste, abatida,
roto su escudo, desceñido el manto,
su noble faz á la aflicción rendida
y entre duelos prolijos
vertiendo acerbo llanto,
busca el amor de sus ingratos hijos.

Poetas por las musas halagados
á cuya inspiración la Reina pide
cantares: á la patria consagrados,
pulsad las cuerdas de la dulce lira,
y en vigoroso y exaltado canto
infundid en los pechos españoles
del amor de la patria el fuego santo.

La patria que es la vida,
la patria que lo es todo
que es el soplo del aura bendecida
que nos acarició por vez primera,
el aire, el sol, la luna, la pradera,
las perfumadas ondas del ambiente,
el dulce hogar donde pasó la infancia,
el beso de la madre que arrullando
nuestro sueño infantil, nos acaricia;
que es la reliquia, el templo, la cabaña
nuestro primer amor, siempre inocente,
la patria que es la madre de las madres,
la patria que es España
inclinando al dolor la altiva frente.

Inflamen vuestros cantos en sus hijos
el santo fuego de su amor sagrado,
y á su dolor presente y su tristeza
sucederán los días de su gloria
y la antigua grandeza
que las páginas llena de la historia.

Y vos, Señora, excelsa soberana,
cuya corona es menos esplendente
que la aureola de virtud que os cerca
iluminando vuestra regia frente,
pues que el amor sagrado de la patria
os llena el alma y vívido os inspira,
inspirará también al regio fruto
de vuestro amor, á quien la patria mira
cual nuncio de ventura y de bonanza,
cual se mira la dicha que anhelamos,
cual se mira la luz de la esperanza.

Plegue á Dios que al alzarse coronado
en su amor patrio á todos nos inflame
y monarca esforzado,
sin distinguir altezas ni blasones
á cumplir el deber á todos llame
y haga el nombre de España respetado
por pueblos, continentes y naciones.

Y que esta patria así regenerada
por el ardiente amor que nos inspire,
sintiendo al cabo su dolor extinto,
vuelva ser por la gloria coronada
la nación inmortal de Carlos Quinto.

Alicante 8 Agosto 1900.

COLABORACION LITERARIA

EL MARTILLO

I

—¡Ha sido una locura!

—¡Un desatino!

—Es preciso que esa mujer le haya embrujado, para que ese hombre olvide así á su difunta.

—Todos los hombres son lo mismo. Si hay uno bueno en la tierra, es ese Pedro... y, ¡ya ven ustedes lo que pasa!

Los recién casados bajan la gradería de la iglesia asidos del brazo y seguidos de una comitiva compuesta de obreros de la herrería donde Pedro trabajaba y de amigos y amigas de la desposada.

Debía celebrarse un gran banquete y luego un baile, contra la voluntad del marido, el cual, sin embargo, no había tenido más remedio que ceder ante las exigencias de su esposa, niña de dieciseis años, en cuyas manos había puesto su honor y felicidad.

II

Hacía un año que Pedro se había casado, y, apesar de haberse acrecentado su amor, distaba mucho de ser dichoso.

Pedro iba á cumplir cuarenta años, y Juana, su mujer, era coqueta. Al volver á su hogar, después de un día de penoso trabajo, encontraba á veces á su esposa charlando y riendo con jóvenes del pueblo.

Por más que se tratase de un estúpido y no quisiese hacer caso de aquellas conversaciones inocentes, no podía arrancar de su corazón el terrible tormento de los celos.

A cada instante se le interponía la lacerante y pérfida idea. Junto á su martinete, cuando hacía vibrar bajo los golpes de aquella pesada masa el hierro candente, no veía más que á Juana con su sonrisa irónica, misteriosa, falsa y provocativa.

Pedro sufría en silencio, y Juana no sospechaba que una pasión oculta devoraba el corazón de su marido.

Aquella mujer no había visto en Pedro más que al hombre enamorado, á quien podía manejar á su antojo. Además, el deseo de satisfacer su orgullo llamándose la mujer del mejor trabajador de la fábrica, la había decidido á dar su blanca mano á Pedro. Pero Juana no le amaba.

No, los celos no son ciegos, porque aguzan los sentidos y afinan la visión. Pedro se veía envuelto en una atmósfera casi hostil. Notaba la mentira que le rodeaba, y oía voces misteriosas que le decían: «Te engañan». Y su suplicio se agravaba de día en día, con las heridas que su idea fija hacía cada vez más profundas y enconadas.

III

Un sábado, en que Pedro estaba de tanda nocturna, desde las seis de la tarde hasta las seis de la mañana, ocurrió una avería en el martinete, que no pudo ser reparada en el momento, y que dió lugar á que los obreros se retirasen á sus domicilios.

Eran las dos cuando Pedro salió de la fábrica con objeto de volver á ella al amanecer.

Al extremo de una calle, desierta en aquel momento como todas las del pueblo, se destacaba bajo el cielo la casa de aquel honrado trabajador.

Pedro llamó á la puerta y nadie contestó.

—Estará Juana en su primer sueño—pensó el infeliz marido, volviendo á llamar, sin que tampoco nadie se diera por entendido.

Pero á los pocos momentos se oyó abrir una ventana del lado que daba al campo y reconoció en el hombre que huía á un empleado de la fábrica. Iba á correr en su persecución; pero Juana de pié ante la puerta que acababa de abrir, con la mano sirviendo de pantalla á la vacilante llama de una luz, le cogió con aire de candidez y de sorpresa.

Y Pedro, cobarde ante el escándalo, cobarde ante el engaño de que era víctima, dominó su ira y su desesperación, entró en su casa procurando ocultar la augusta horrible que agitaba su alma.

IV

Daban las diez en el reloj de la fábrica cuando Pedro acababa de componer el martinete.

Para comprobar el estado del grandioso aparato hizo subir y bajar varias veces la enorme masa con auxilio del vapor de que disponía, viendo que estaba en todo regla y que, según el movimiento que se le imprimía, caía rápidamente sobre el yunque.

Pedro estaba solo y se disponía á retirarse cuando se abrió la puerta y adelantó el paso un hombre que llevaba en la mano unos papeles y se dirigía á uno de los talleres contiguos.

Al ver á Pedro tembló de piés á cabeza; pero serenándose al fin, se acercó al obrero y le dijo:

—Creía que formaba usted parte de la tanda de noche.

Pedro se contuvo y con voz reposada contestó:

—El martinete se descompuso ayer y he venido á reparar el desperfecto.

Y poniendo la mano en la palanca lanzó el martillo hasta el techo, donde quedó suspendido.

El empleado trató de alejarse; pero el obrero le cerró el paso y le presentó un objeto, diciéndole:

—Ahí tiene usted este alfiler de corbata que es de su propiedad.

El amante se puso lívido al reconocer la alhaja que, en su precipitada fuga, había perdido.

Una mano terrible se precipitó sobre él, mientras el esposo ofendido gritaba temblando frenéticamente.

—¡Ah, ladrón! ¡Me has robado el amor de mi mujer y vas á ser víctima de mi venganza!

Pedro cogió en alto al seductor y lo acostó boca arriba sobre un yunque.

El desdichado, lleno de terror, vió encima de él, pronto á aplastarlo, aquella masa dócil á la voluntad y á la mano del herrero.

Los dedos de Pedro tocaban ya la palanca, cuando se oyó un lamento imperceptible, como los suspiros de un moribundo, lamento que partía del yunque.

—¡Mamá, mamá! ¡Madre de mi alma!

De pronto desapareció el furor de Pedro. Este sacó del yunque al pobre empleado, que había perdido el sentido, y lo dejó en tierra junto á una de las paredes del taller.

Después, abandonándose á un dolor infinito, ocultó la cabeza entre sus manos y lloró, lloró por espacio de tiempo.

A. Boudenant.

CORREO DE MADRID

31 Agosto 1900.

Señor Director de La Union Democratica
—Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario

El Sr. Dato ha manifestado que cree que para el sábado estarán los ¡Reyes en el Ferrol.

Paraíso desmiente las versiones que ha publicado la prensa respecto á su conferencia con Romero Robledo, suponiendo á este rehacio para favorecer á la Union Nacional.

El ministro de la Gobernación ha conferenciado con los Sres. Azcárraga y Vadillo.

Se dice que en el primer Consejo de Ministros que presida el señor Silvela, se acordará restablecer las garantías constitucionales en Madrid.

En los círculos políticos se refiere y comenta la noticia de una visita misteriosa y sensacional, que se supone ha recibido el Sr. Romero Robledo, de un importantísimo personaje.

Interrogado el Sr. Dato por varios periodistas acerca de esos rumores, ha manifestado que no entiende ni le gusta descifrar charadas.

Amigos del Gobierno insisten en que las cuatro vacantes de senadores vitalicios las ocuparán los Sres. Cárdenas, Laiglesia y Liniers y otro que designe el Sr. Sagasta.

Por conferencia telefónica celebrada por el Sr. Dato con el capitán general de Cataluña, esta autoridad ha confirmado al ministro que no tiene temor alguno de que se declaren los obreros en huelga general, como ha dicho un periódico, y que cree que la noticia es completamente inexacta.

El Corresponsal.

Varias noticias

Nuestro paisano el novillero Julio Martinez, estoqueará el día 23 del presente mes en la plaza de toros de Yecla cuatro reses de la ganadería de D. Ramón González, de Jaen.

Hoy domingo torearán Phalas, Mazzantini, Bombita (Emilio) en el Puerto de Santa María; «Lagartijillo» y «Conejito» en Málaga; «Falco» y «Parrao» en Marcena; «Bonarillo» y Antonio Montes en Palencia; en San Sebastian «Dominguin» y «Bombita chico» y Fuentes, «Algabeño» y «Quinito» en Valdepeñas.

Hoy domingo tendrá lugar un fraternal banquete organizado por los periodistas alicantinos en unión de varios amigos del señor Alemany.

El objeto de esta íntima fiesta es rendir un cariñoso tributo de admiración y afecto al inspirado vate alicantino y al distinguido compañero en la prensa que, en buena y honrosa lid acaba de obtener el más preciado galardón, la codiciada flor natural.

Los que deseen asistir á este banquete, concurrirán al Hotel Iborra el domingo próximo, á las doce y media de la tarde.

Esta noche á las nueve y media se celebrará verbena en el paseo de los Mártires, en la que la brillante banda de la Princesa ejecutará varias piezas de su repertorio.

El teatro Parish de Madrid comenzará la temporada con el estreno de una zarzuela en tres actos, cuyo éxito pueden acreditar las brillantes plumas de Dicenta, Paso y Chapí.

Después comenzarán los ensayos de otras obras que han sido entregadas y leidas á la dirección.

Ayer celebró su sesión semanal ordinaria la Comisión mixta de reclutamiento y reemplazo de esta provincia, para resolver varios asuntos de su competencia.

Ha llegado á esta capital el exdiputado á Córtes D. Camilo Pérez Pastor, jefe del partido republicano del distrito de Pego.

Ayer quedó abierto el pago á las clases activas, pasivas y clero que tienen señaladas sus asignaciones en la Tesorería de esta capital.

Mañana comenzarán en el Instituto de segunda enseñanza de Alicante, los exámenes extraordinarios de asignaturas del último grupo del bachillerato y los ejercicios del grado para los aspirantes que con oportunidad instruyan sus expedientes, ó presenten en Secretaría su papeleta, si ya la tuviesen de época anterior.

Se encuentra en esta capital el joven é inspirado compositor D. Antonio Huertas, que tan magistralmente toca el óboe.

El Sr. Huertas piensa pasar en esta capital algún tiempo al lado de su familia durante el cual se dedicará á la copia de música y dará lecciones á domicilio.

Con arreglo al real decreto de 4 de Enero último, la cobranza voluntaria de cédulas personales del segundo semestre de 1900 comenzó ayer y termina en fin de Noviembre, realizándose por medio de documentos representativos de la mitad del importe de las cuotas de tarifa.

Anoche se inauguró el teatro de perros, monos y cabras, situado en la calle de Alfonso el Sabio, al lado del Teatro circo.

Este espectáculo es nuevo en Alicante y merece visitarse. La numerosa colección compuesta de «40 artistas» ejecuta variados y difíciles ejercicios.

Anoche debutó en el café las "Dos Naciones", una reputada pareja de baile español y francés compuesta de las señoritas Antonia Márques y Cármen Mellado.

Esperamos se verá muy concurrido dicho café.

En la sesión que celebró anteayer tarde el Ayuntamiento fueron aprobados todos los asuntos que figuraban á la orden del día.

Ha regresado de Denia D. José Antonio Cervera, presidente de la Diputación provincial.

DURANTE EL VERANO

Siguiendo la costumbre de todos los veranos serviremos la suscripción sin recargo alguno no siendo para el extranjero, á nuestros abonados de Alicante que por esta época se ausenten, rogando á los que así lo deseen remitan á esta administración la nota correspondiente.

BANCO DE ESPAÑA
Sucursal de Alicante

El Consejo de Gobierno de este Banco ha acordado, para llevar á efecto la conversión de las Deudas Amortizables al 4 °|o Cubas de 1886 y 1890 y obligaciones de Filipinas en 4 °|o interior, lo siguiente:

1.° Que desde 1.° de Octubre se admiten en estas oficinas bajo factura, los títulos de amortizable al 4 °|o con cupón de 1.° de Enero de 1901 para su conversión.

2.° Los títulos irán endosados al Banco de España para su conversión, ó solo firmados al dorso para que el Banco estampe el endoso.

3.° Los depósitos así como las garantías de operaciones de los valores llamados á convertir, los convertirá el Banco, siempre que los interesados no den por escrito aviso en contrario antes del 15 de este mes. Realizará también la conversión de los que, por aquellos conceptos, ingresen antes del 29 del corriente.

4.° Los ingresados después del 29 de Septiembre serán conservados en la forma que ingresen.

5.° El Banco al hacer la conversión pedirá para cada depósito el menor número posible de títulos á menos que el interesado manifieste antes del 15 del actual los que desea percibir.

6.° Una vez efectuada la conversión, el Banco lo anunciará para que los interesados canjeen los depósitos antiguos por los del nuevo valor, en la inteligencia de que solo hecho esto, podrá el Banco realizar el cobro de los intereses que venzan.

Alicante 1.° Septiembre 1900.—El secretario, *Fsancisco Salazar.*





ULTIMA HORA

Madrid 1 (2'15 t.)

Escuadrilla zarpado mediodía Vigo para Bocas Miño Villagarcía donde pernoctará.—Ha fallecido la esposa de D. Mateo Sagasta.—Es probable que los reyes visiten los puerto del Mediterráneo, entre ellos Alicante.

Silvela regresará á Madrid desde Santander con objeto de despachar varios asuntos urgentes.

Dejará á Dato al lado de la Corte.

73-75 28-85.

Imp. y Lit. de T. Muñoz.

venir un solo día á calentarse al fuego mientras cenábamos—dijo el tío Chatelán—Tengo buenas ganas, pero no me sentará tan bien la cena como si las tuviésemos aquí.

—La señora ha subido al cuarto de la señorita María, porque al volver de la rectoral se sintió algo indispuesta y se fué á la cama—respondió Claudia, la robusta moza que había desconcertado sin saberlo los siniestros planes de la tía Lechuza.

—Pero nuestra señorita María no estará mala de cuidado, sino solo algo indispuesta. ¡Habla, Claudia!—dijo con inquietud el buen anciano.

—¡No por cierto, tío Chatelán, gracias á Dios! La señora ha dicho que no era cosa de cuidado, pues de lo contrario ya hubiera enviado á París por el Sr. David, aquel médico negro que tan bien la cuidó cuando estuvo enferma. ¡Un médico negro!. ¡Qué cosa tan rara! ¡Dios me libre de verlo á mi cabecera! Jesús, qué cara! Siquiera un médico blanco, vaya con Dios... al fin es un cristiano.

—¿Y no curó por ventura á la señorita María, que estaba tan mala cuando vino aquí?

—Eso es verdad, tío Chatelán.

—¿Y entonces?

—Entonces ¡qué sé yo! Un médico negro siempre tiene aquello de ser negro, y á mi me da miedo.

—¿Y no ha curado también á la pobre tía Anica, que tenía una llaga en la pierna, y hacía tres años que no podía moverse?

—También es verdad.

—Entonces, ¿á qué vienen esos ascos?

—Eso sí, pero bien considerado, tío Chetelán, un médico negro, tan negro como la chimenea....

—Dime, muchacha, ¿de qué color es tu vaca Saltarina?

—Blanca, tío Chatelán, blanca como el ampo de la nieve, y da muy buena leche por cierto; no es por adularla, pero pocas hay en el contorno que le ganen.

—¿Y tu vaca Marica?

—Negra como un cuervo, y da también muy buena leche, no lo puedo negar.

—¿Y de qué color es la leche de tu vaca negra?

—¡Vaya una pregunta! ¿De qué color ha de ser? Blanca como la nieve. Esó ¿qué duda tiene?

—¿Y es tan blanca y tan buena como la de la Saltarina?

—Ya se ve que sí.

—A pesar de que la Marica es negra, ¿no es verdad?

—Es verdad; á pesar de que es negra. Pero ¿qué tiene que ver con la leche el que la vaca sea negra, ó blanca, ó tordilla?

—Eso mismo quería yo decir. Entonces ¿por qué te espantas de que un médico negro sea tan bueno como un médico blanco?

—¡Caramba, tío Chatelán! No habla más que de la piel—dijo la muchacha después de un momento de reflexión.—Es verdad, ya que mi Marica negra da tan buena leche como la Saltarina blanca, el color de la piel no importa un bledo.

Entró en esto Juanillo en la cocina soplándose los dedos, y quedaron interrumpidas las reflexiones fisiológicas de Claudia.

—¡Qué frío, santa Bárbara! ¡Qué frío hace esta noche!—dijo al entrar.—Vengo helado... ¡Ave María qué frío!

—La helada empezó con viento del nordeste, y ha de durar: eso ya lo sabes tú. Pero ¿quién ha llamado?

—Un pobre ciego y un muchacho que lo guía.

—Y ¿qué quiere ese ciego?

—Se perdió con su hijo en el atajo de Louvres, y, como hace tanto frío y la noche está como boca de lobo, pide que le dejen dormir aquí aunque sea en un rincón de la cuadra.

—La señora Adela es de tal genio que nunca niega hospitalidad á los pobres, y sin duda recibirá á esos infelices; pero es menester avisarle. Vé á decírselo, Claudia.

La moza salió de la cocina.

—¿En dónde has dejado á esos pobres?

sonas de la quinta una alta influencia debida á su edad, su saber y su larga experiencia.

Pusiéronse todos á la mesa.

Después de haber dicho el "Benedicite„ el tío Chatelán en alta voz, hizo la señal de la cruz con la punta de un cuchillo, según antigua costumbre, sobre uno de los panes, y cortó luego el pedazo que debía representar «la parte de la Virgen» ó del poder; llenó en seguida un vaso de vino bajo la misma invocación, y después de poner en un plato el vaso y el pedazo de pan, los colocó en medio de la mesa.

Ladraron en aquel instante los perros, y el caduco Lisandro les respondió con un gruñido sordo, arremangando los labios y dejando ver dos ó tres colmillos bastante respetables aún.

—Alguien anda por fuera del zaguán—dijo el tío Chatelán.

Apenas hubo pronunciado estas palabras, se oyó sonar la campanilla de la puerta principal.

—¿Quién puede ser á estas horas?—añadió el anciano labrador.—Todos están ya en casa. Vé á ver quién es, Juanillo.

Juanillo, que era uno de los muchachos al servicio de la quinta, vació en el plato con harto pesar cuyo una enorme cucharada de sopa caliente, y salió de la cocina.

—Hacía mucho tiempo que la señora Adela y la señorita María no habían dejado hasta hoy de